

W. H. C. 1860

Dá voz de la Patria.

Oda

Ala Beneficencia del Ilustrissimo Señor
D. Angel de Velarde, y Bustamante Obispo
dignissimo de Popayán.

Verdad! Santa Verdad! Depa un momento

Las mansiones tranquilas, y agradables
Dó vives desterrada de los hombres,
Baja del Cielo, baja, y no permitas
Que la execrable adulacion se atreva
A perturbar el sentimiento augusto,
Que me inflama, y que inspira
Sublimes cosas a mi amable Lira.

Y tu, ¡Beneficencia! apaga un tanto
Este dulce tumulto, que ahora excita
Dentro en mi corazón. Voy a elogiarle,
Voy a ofrecerle por la vez primera
Mis votos más queridos. Si yo anhelo
Que se admire, y conosca con tristeza,



Entre un Pueblo sensible,
Fu dulzura, y tu hechizo irresistible.

Vosotros, que pisais las placenteras
Dulces orillas del acido Cauca.
Payaneses! Felices Payaneses!
La vista alzad. ¡Que veis?.. Ah! Que portento!
El Angel tutelar ostiende afable
Un brazo de salud. El vela, el cuida
De nuestro amable suelo,
Yos brinda con la dicha, y el consuelo.

El dispensa benigno, y generoso
Bondades infinitas. El derrama
Por dó quier beneficios. Se conserva
Para ayudaros siempre. No se extingue
Su afecto paternal; y vigilante
Por todas partes lleva sus miradas,
Y pio las detiene
Dó la escasez se alverga, y se mantiene.

Hubo un tiempo feliz, en que inflamado
De su genial Amor, coxió gozozo
A levantar un Templo, dó tubiere
Su Santuario el Saber. Allí prodiga
Con mano liberal todo el tesoro
Desu alma generosa. Allí se ufana,
Al mirar educador
Los hijos de Payán afortunados.

Las santas Díosas del Saber se unieron
En el recinto augusto, y placenteras
Sus himnos entonaron. Con trasponto



A sus alumnos inspiraban gratas
El lenguaje adorable, y afectuoso
Del reconocimiento, y les predicen
Mil bienes todavía;
Y motivos de gozo, y de alegría.

¡Ollanuras de Chuni! Que agradables!
Que deliciosas fuerais, si una senda
Mas practicable, y facil...! ¡Mas que mixo?
Ya la teneis! ¡Que es esto?... Como! Como...!
Con tanta prontitud obra tan grande!...
El genio bien-echoz hace milagros.
El genio prodigioso
Que hacer quiere a este suelo venturoso,

⑥ Allana en un instante lo difícil,
Vence imponibles, los estorbos vence,
Medita, y ejecuta. ¡Afortunados
Mil, y mil veces los que viven siempre
Bajo un impexio de Beneficencia!
¡Venturosa Ciudad, puer has logrado
Un Príncipe benigno
De eterno Amor, de aclamaciones digno.

¡Ciudadanos! Que hacer? Venid, gozozos;
El Árbol de Victoria, el Laurel crece
Dentro en los Bosques de mi Patria amada.
El Laurel es el premio de los Héroes.
Adornemos con él la angusta frente
Del Héroe ungido que la Providencia
Nos concedió piadosa
Para hacer nuestra suerte venturosa

— — — — —

José María Gruesso, y Rodríguez.



versus quodammodo remittit ut
multo et alterius evangetus 13
versusque p. etiam non 13
versusque remittit
versus in quodammodo remittit.

versus autem remittit 13
versus in quodammodo remittit
versus quodammodo remittit 13
versus in quodammodo remittit 13

versus in quodammodo remittit 13
versus in quodammodo remittit 13

versus in quodammodo remittit
versus in quodammodo remittit 13
versus in quodammodo remittit 13

versus in quodammodo remittit 13
versus in quodammodo remittit 13
versus in quodammodo remittit 13
versus in quodammodo remittit 13
versus in quodammodo remittit 13
versus in quodammodo remittit 13
versus in quodammodo remittit 13
versus in quodammodo remittit 13
versus in quodammodo remittit 13
versus in quodammodo remittit 13

versus in quodammodo remittit 13
versus in quodammodo remittit 13

